

SOBRE UN “ESTUDIO SOCIO-ECONOMIICO” DE ELGOIBAR

Landeia (1970)



Con ocasión del Plan de Ordenación Urbana de Elgoibar se anuncia por la prensa oficial un "estudio a fondo de la base socioeconómica", con objeto de proporcionar a aquél "una base socio-económica sólida". Una serie de conferencias dará "a conocer al vecindario de Elgoibar TODA LA PROBLEMATICA ECONOMICA y SOCIOLOGICA DE NUESTRO PUEBLO". Todo ello a cargo del grupo "Gaur, Centro de Estudios de Economía y Sociología Aplicadas", de cuyos fines y naturaleza han tenido ya conocimiento San Sebastián y otras poblaciones de la provincia.

El pretendido "estudio científico, objetivo y desapasionado" es, en realidad, un simple medio de difusión, al amparo de un plan de urbanismo, para concepciones ideológicas establecidas de antemano. Concepciones cuyo contenido clasista corresponde a la naturaleza del grupo "gaur",

enteramente reductible a la burguesía nacionalista española. Tales teorías que se intenta hacer pasar por "conclusiones científicas" se determinan al margen de los principios metodológicos más elementales de la investigación económica y sociológica.

Pretender que en una reunión pública, en Elgoibar, bajo el régimen fascista, se va a "exponer toda la problemática económica y sociológica de nuestro pueblo" es, por una parte, hacer apología del régimen, negar su esencia misma. Es, además, condicionar al lector para darle gato por liebre. Sólo la propaganda fascista o neofascista puede tener interés en ello.

Nada más fácil que resumir las "conclusiones que van a surgir de tal estudio", y que responden a los siguientes objetivos fundamentales:

- Ocultar la naturaleza del presente sistema social, distraer la conciencia obrera y democrática de la estructura de dominación, reforzar los conceptos burgueses de "clase" y "nación", disimular el papel del gran capital monopolista español y el carácter imperialista de la lucha de clases en nuestro país.

- Correlativamente, desacreditar las fuerzas populares vascas en general, minar su unidad democrática, ocultar el carácter progresista de las capas medias y populares de nuestro país, atribuir a éstas el desastre social, económico y cultural que la burguesía imperialista ha impuesto a nuestro pueblo, incluido el desastre urbanístico que padecemos. Presentar como "privilegiada" la condición actual de nuestro pueblo, ocultando su privación de los poderes económicos y sociales fundamentales y atacando los recursos que, a pesar de todo, hacen de él una potencia democrática cuya resistencia exaspera al nacionalismo burgués. (Para el racismo español sólo cabe una solución "científica": la liquidación pura y simple de toda realidad vasca).

- Tratar de romper la unidad obrera y democrática, impidiendo la integración progresiva de los sectores inmigrados al país en que se han establecido. (Después de explotarlos y expulsarlos, la burguesía imperialista quisiera ahora servirse de ellos como instrumento de colonización).

Este es el programa REAL de las conferencias "socio-económicas" que prepara el "Gaur". Lo demás hace papel de reclamo y cobertura. Se trata realmente, de cursillos de intoxicación ideológica, garantizados por el orden fascista.

Para llevar a término su tarea, en efecto, las conferencias cuentan con todas las ventajas que el sistema les proporciona. Se anuncian en la prensa oficial. (El pueblo vasco, al que se trata de atribuir la responsabilidad -y las ventajas- de la actual situación, lleva treinta y tantos años de expresión clandestina). Las tesis que "Gaur" se propone presentar podrán expresarse en el Cine Elgoibarrés, pero nadie podrá libremente refutarlas. Y si alguien, a pesar de todo, lo intentara, sería con consecuencia que el "Centro de Estudios Gaur" conoce perfectamente: no sería el nivel científico de la refutación el que lo pondría a cubierto. Las "Conferencias" constituyen, en este aspecto, una maniobra de provocación fascista, según técnicas ampliamente experimentadas en diversos países por la colaboración de los "intelectuales" con el nazismo.

Pero todo ello, sumado a los más diversos trucos publicitarios (el mismo nombre "vascos" del "Gaur" forma parte de su técnica confusionista), no basta al parecer. La prensa nos advierte con preocupada precisión de que, tras las conferencias, se dedicará "un PEQUEÑO espacio para que puedan los

asistentes hacer al conferenciante las preguntas o aclaraciones que estimen pertinentes", ¡Esto es curarse en salud! Por si, a pesar de todo, algún "privilegiado" se atreve a abrir el pico, el reglamento está preparado para cerrárselo rápidamente, no sea que el "estudio sociológico a fondo" vaya más a fondo de lo previsto. Los eminentes "técnicos, sociólogos, economistas, letrados, arquitectos e ingenieros del Gaur" son incapaces de afrontar otra cosa que un "pequeño" espacio de preguntas y aclaraciones...

Para apoyar finalmente, las conclusiones fijadas de antemano, se ha abierto una encuesta domiciliaria. El "Gaur" ruega a los visitados "al azar" que den "sus verdaderas opiniones". Estamos seguros, también de antemano, de que estas "verdaderas opiniones, resultado de una información suficiente, una expresión libre y un control escrupuloso", todo ello al conjuro del "Gaur", confirmarán en todo los puntos de vista de éste, y mostrarán el ferviente apoyo popular al nacionalismo burgués español. En esta cuestión de las consultas populares prefabricadas se ha adelantado mucho y el "Gaur" es capaz de dejar chiquitos los resultados del Referéndum de la Ley de Sucesión.

Hace ya tiempo que la presión democrática del pueblo vasco, su conciencia nacional, su impermeabilidad a la propaganda fascista oficial, llevó a la burguesía en el poder a buscar nuevos cauces de intoxicación psicológica, recurriendo a las tácticas neo-fascistas de camuflaje e infiltración. Pero la aguda crisis de su agente teórico, el nacionalismo pequeño-burgués, se manifiesta en su total incapacidad para frenar por medios democráticos la creciente toma de conciencia del movimiento popular vasco. La repetición acelerada de actos de esta índole en nuestro país, y los singulares apoyos con que cuenta, indican que, llevados por su propia lógica objetiva, estimulados por la experiencia reciente, los más reservados sectores del nacionalismo español pequeño-burgués rebasan poco a poco las viejas zonas de complicidad, para colaborar de manera abierta y activa en el mecanismo fascista de propaganda contra el Pueblo Vasco,

El nacionalismo unitario es esencialmente inseparable del fascismo. Los hechos que comentamos lo ponen -una vez más- de manifiesto.